



LEER Y ENSEÑAR LA ITALIANIDAD «OTRA» DESDE EL FENÓMENO MIGRATORIO DE LA PAMPA GRINGA

Adriana Cristina Crolla
(Universidad Nacional del Litoral)

Resumen. La enseñanza de las literaturas traducidas desde el recorte positivista de «literaturas nacionales» hace décadas que ha empezado a mostrar su incapacidad para contener los des-bordes e incorporar todo aquello que puja por ex-centrizarse o com-penetrarse en las rígidas fronteras de lo canónico. La literatura argentina no es una excepción. Hace ya algunas décadas que los especialistas tratan de adecuarse para contender con fronteras más lábiles e incorporar todo aquello que la cartografía caprichosa de Ricardo Rojas dejó de lado. Los especialistas de literaturas «extranjeras», por nuestra parte, también buscamos partir de una mirada comparatista, para hacer entrar lo «universal» que reclamaba Borges en «la literatura argentina» y al mismo tiempo poner en diálogo lo local con lo global. En ese desafío indagamos la extranjería que nos habita, en especial la italianidad migrante en una zona de fuerte raigambre identitaria, la Pampa Gringa, a través de la generación de prácticas académicas y tradiciones de lectura que posibiliten ordenar y potenciar las fluencias e impacto generado por la inmigración en el amplio archivo de la memoria colectiva.

Abstract. Teaching translated literatures since the positivist clipping of «national literatures» has begun to show decades ago its inability to contain the des-edges and incorporate everything that strives to ex-focus or penetrate the rigid frontiers of the canonical readings. Argentinian literature is not an exception. For some decades, specialists have tried to adapt to contend with more labile borders and incorporate everything that the capricious cartography of Ricardo Rojas left aside. The specialists of «foreign» literatures also seek to start from a comparative perspective, to bring in the «universal» that Jorge Luis Borges claimed in «The Argentinian literature» and, at the same time, to put the local discussion into a dialogue with the global. In this challenge, we investigate the strangeness that inhabits us, especially migrant Italianness in an area of strong identity roots, the Pampa Gringa, through the generation of academic practices and reading traditions that make it possible to order and enhance the fluences and impact generated by immigration in the broad archive of collective memory.

Palabras clave. Italianidad, Curriculum universitario, Pampa Gringa argentina

Keywords. Italianity, University curriculum, Pampa Gringa argentina

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

1. *Premisa metodológica comparada y toma de posición intelectual*

La misión de la Universidad en sus esferas de competencia –la educación, la construcción y difusión del conocimiento, la acción social y la vinculación con el medio– es la de ser el centro mismo de una dinámica que la posiciona como ente privilegiado en un espacio múltiple, atravesada por fuerzas en interacción entre lo local, lo nacional y lo global.

Y desde allí asumir un rol particularmente significativo actuando como agente cosmopolita del cambio social y actor activo desde su rica *multiversidad* forjando nuevos vínculos entre las distintas disciplinas, entre los distintos tipos de conocimiento y las realidades locales y mundiales, abriéndose al público y cooperando con otros ámbitos en un contexto *glocal* (Robertson, R. 2000). Posibilitando de este modo contener los des-bordes e incorporar todo aquello que puja por ex-centrizarse o com-penetrarse en las rígidas fronteras de lo canónico.

Por ello, en estos espacios posibles de la «glocalidad intelectual» (Crolla, A. 2011: 305) es donde consideramos imperioso re-localizar tradiciones culturales des-tradicionalizadas y recuperar de ellas aquello residual (en términos de Raymond Williams, 1980), todavía operante en el proceso cultural.

Si bien es cierto que la mayoría de los comparatistas argentinos provenimos de cátedras «nacionales», la enseñanza de la literatura en nuestras curricula no es homogénea ni se agota en las tensiones entre lo nacional y lo internacional, la metrópolis y lo periférico, lo dominante y lo dominado. La historia de la enseñanza de la literatura y del estudio de la literatura en nuestras universidades es variada y ha determinado formas particulares de periodizaciones, articulaciones y contiendas. Que por otra parte no se agotan en lo literario.

Si en épocas anteriores era posible pensar el comparatismo como una puesta en diálogo de literaturas definidas por sus fronteras lingüísticas, políticas y territoriales, hoy en día la visión de conjunto global lleva a considerar la cultura en el gran contexto y en las múltiples tradiciones. Y ello, más que una pérdida debe entenderse como un plus de ganancia ya que impone el desafío de romper los individualismos y las parcialidades para poner a la literatura en diálogo con otros soportes y tensiones.

Es que la enseñanza de las literaturas traducidas desde el recorte positivista de «literaturas nacionales» hace décadas que ha empezado a mostrar su incapacidad para contener los des-bordes e incorporar todo aquello que puja por ex-centrizarse o com-penetrarse en las rígidas fronteras de lo canónico. Y en ese contexto la literatura argentina tampoco es una excepción en

tanto los especialistas tratan de adecuarse para contender con fronteras más lábiles e incorporar todo aquello que la cartografía caprichosa que la Historia de la literatura argentina de Ricardo Rojas dejó de lado.

Por ello adscribimos la posición asumida por María Teresa Gramuglio (2013: 374-385) cuando analiza el comparatismo en la Argentina tomando como referencia su propia experiencia docente en la enseñanza de las literaturas europeas a su cargo, al involucrar varias literaturas y diferentes contextos y períodos históricos, lo que la obligó a pensar configuraciones desde perspectivas supranacionales en virtud de sus múltiples interrelaciones y proyecciones. Situación que puso desde el inicio en entredicho la idea de campos disciplinares separados por perspectivas nacionalistas y la obligación de desmontar la enseñanza de la literatura como un objeto homogéneo e individual. Una postura que involucra necesariamente lo interdisciplinario y que, retomando conceptos de Gramuglio, permita traspasar las fronteras, cuestionar los límites nacionales en el estudio de las literaturas para pensarlas en el interior de redes transnacionales. Redes cuya construcción pone en juego las competencias disciplinarias y las tomas de posición ideológicas y estéticas del crítico.

Así concebida la literatura mundial no es un canon ni una sumatoria: es un *modo de leer*, leer lo local «en contrapunto», como quería Edward Said, o en redes, con lo mundial...Creo que este «modo de leer» permitiría proponer nuevos objetos de estudio o abordar viajes cuestiones desde una perspectiva nueva. (Gramuglio, M. T. 2008-2009: 17-23)

Por su parte, en su canónico ensayo sobre «El escritor argentino y la tradición», clase dictada en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires y recopilada en su temprano libro *Discusión* de 1932, Borges señalaba la falacia de ciertos tradicionalistas argentinos que planteaban una antinomia entre el color local (como sinónimo de tradición autóctona y de identidad nacional) y lo foráneo como marca de extranjería. Y opinaba (lo que levantó gran revuelo en la época) que la tradición argentina no se construyó mirando la tradición española sino a la extranjera en su totalidad, la que leyó, en gran medida en traducciones:

Entre nosotros, el placer de la literatura española, placer que personalmente comparto, suele ser un gusto adquirido; yo muchas veces he prestado, a personas sin versación literaria especial, obras francesas e inglesas y estos libros han sido gustados inmediatamente, sin esfuerzo. En cambio, cuando he propuesto a mis amigos la lectura de libros españoles, he

comprobado que estos libros les eran difícilmente gustables sin un aprendizaje especial. (Borges, J. L. 1974: 271)

¿Cuál es entonces la identidad literaria argentina? Borges la define como aquella que está inserta en la cultura universal y que nos otorga, por ello, mayor derecho a habitarla que a cualquier habitante de otra nación occidental. El solo hecho de sentirnos distintos dentro de la propia tradición otorga la cuota necesaria de libertad, de actitud iconoclasta para promover la innovación y el cambio. Como los irlandeses en relación con la tradición inglesa, la pertenencia y la distancia a un tiempo de los centros productores de la cultura occidental permitió a un argentino del profundo sur sudamericano como Borges manejar todos los temas europeos con más libertad, sin supersticiones y con una irreverencia que posibilitara felices consecuencias. Debemos pensar que nuestro patrimonio es el universo, ensayar todos los temas y no concretarnos a lo argentino para ser argentinos: porque, «o ser argentino es una fatalidad y en ese caso lo seremos de cualquier modo, o ser argentino es una mera afectación, una máscara. Creo que si nos abandonamos a ese sueño voluntario que se llama creación artística, seremos argentinos y seremos también, buenos o tolerables escritores». (Borges, J. L. 1974: 274)

Es nuestro desafío entonces concebir la literatura desde *los polisistemas de pertenencia* como un aporte más para la configuración del archivo y de una memoria colectiva todavía no clausurada. Mirar lo extranjero no desde «el extranjero» como una producción aislada y dissociada de lo local, sino mirar desde la academia e intelectualidad de pertenencia para ver las condiciones de aplicación de lo extranjero y sus modos de articulación y recepción en algunos períodos de importante producción y transformación. Y en particular desde el fenómeno migratorio que nos cinceló y definió como habitantes de la Pampa Gringa.

2. Leer la italianidad «otra» desde la Pampa Gringa

Preguntarse por qué, qué y cómo se leyó literatura italiana es una de las cuestiones a dilucidar. Y en particular, las razones de que se la leyera y enseñara en traducciones a pesar del masivo número de inmigrantes itálicos que se radicaron en el país y en la zona de referencia de la Universidad Nacional del Litoral, de fuerte matriz itálica y que, como venimos impulsando en otras iniciativas, justamente por ello se la identifica como Pampa Gringa.

En otras sedes (Crolla, A. 2006-2005) afirmamos que, si a lo largo del tiempo, la traducción habilitó la importación de un universo cultural «otro» a

una cultura ajena en operación fundacional, convirtiendo espacios vacíos en unidades funcionales para la receptora, era posible una nueva ecuación triádica: traducción/tradición/tra-dicción, trasladando al último término el plural valor del «tra-dictum»¹ que toda traducción inaugura. Porque en el proceso, el arte de la traducción literaria y su recepción, es en esencia una declaración sobre el valor de la propia literatura puesta en contacto y no en subordinación a la otredad. Y en estos términos la traducción se postula como una operación infinita de lectura comparada. Y estas operaciones tienen indudable impacto en el modo especial en que en la academia argentina se enseñan, traducidas, las literaturas foráneas.

Desde ese lugar, nos abocamos también a estudiar el espacio de la literatura italiana en la formación del Profesor de Letras en la UNL. Y para ello tuvimos que reconstruir las razones que en 1970, momento fundacional de la cátedra bajo el nombre de *Literaturas en idioma Italiano y Francés*, motivaron a los diseñadores del espacio curricular concebirla de esta manera y no como cátedras «nacionales». Así como el modo en que estas teorías impactaron en el modo de periodizar y reticular el estudio de las literaturas extranjeras que se consolidó primero en la Universidad de Buenos Aires desde la creación de su primer profesorado en 1895. Y que aún después de su desaparición en la UBA, al priorizarse la periodización en cátedras nacionalistas desde 1930, pervive en varias propuestas curriculares académicas del país y en particular en los Institutos Nacionales del Profesorado, nacidos al imperio sarmientino para la formación docente.

Tal como demostramos en el libro donde desarrollamos nuestra tesis sobre la enseñanza local de la literatura italiana (Crolla, A. 2013) la propuesta curricular a nuestro cargo, bajo el nombre de *Literatura Francesa e Italiana*, responde al modelo concebido por Mme de Stael² en su temprano tratado sobre la literatura (1800) donde propuso un ángulo superador y «comparatista» para analizar la interinfluencia entre las costumbres, la religión, las leyes y el clima con la literatura. Lo que amplió en su libro del exilio, *De l'Allemagne* (1813-1814), cuando luego de haber analizado la influencia del entorno natural y proponer la división de la literatura europea en dos grandes espacios geográficos (Midi y Septentrión) estudió la literatura alemana y la idiosincrasia de estos pueblos en relación con sus producciones culturales y sus diferencias con Francia y con la literatura del sur europeo.

¹ Tra-dicción que en su polisemia sonora parece contener tanto la falta de lo que se traiciona como lo que se gana al postular una tra-dicción más allá de lo que se designa. Un plus verbal que configura nuevas semantizaciones y originales operaciones formales en la lengua de llegada.

² Ana Luisa Germana Necker, hija de un banquero y ministro de Luis XVI y casada con el barón de Staël Holstein, embajador de Suecia en Francia. Ferviente defensora de la monarquía y de los reyes, colabora en el fracasado plan de evasión de las Tullerías de Luis XVI y María Antonieta, para, durante el Imperio, asumir una clara postura opositora al creciente despotismo napoleónico.

En 1812 su amigo, el Conde de Sismondi³, impartió por primera vez en Ginebra un curso que inauguraba el estudio de estas literaturas (la española, la italiana y la portuguesa, junto a la francesa) mirándolos como sistemas en su cronología pero también en sus interrelaciones transnacionales. Un año después aparece su tratado sobre la Literatura del Midi Europeo que alcanzará un éxito notable.⁴

Desde hacía un tiempo, Sismondi venía elaborando el proyecto de escribir una obra que abrazara todas las literaturas europeas y para esto le sirvió de mucha utilidad la división de los dos grupos literarios N y S desarrollada por su amiga. Teoría que adolecía de escasa sustentación científica pero de innegable aplicación práctica. El curso le permitió organizar los materiales y sistematizar las ideas y la exposición en el seno de una ciudad como Ginebra, que por tradición y forma de vida se presentaba como la más cosmopolita de Europa, fue lo más indicado para la presentación en sociedad de esta escuela en plena gestación.

La recepción del ideario literario de Mme de Staël y del Conde de Sismondi⁵ por la Generación del '37 argentino (en particular como lo

³ Interesante recordar el modo cómo en la figura de Sismondi se entrelazan los dos mundos intelectuales del espacio académico que motivó el presente estudio: lo italiano con lo francés. Hijo de un pastor e historiador de filiación ginebrina, miembro del Consejo de los Doscientos y poseedor de una rica biblioteca que juega en rol de importancia en la vida intelectual de su hijo. En cambio, la familia de su madre, de apellido Sartoris, era ginebrina desde el S. XVI pero de procedencia piemontesa.

El nombre «Sismondi» lo impone el mismo Jean-Charles desde sus escritos de 1806, luego de haber descubierto en sus lecturas de la *Divina Comedia*, el origen italiano de la familia en el personaje gibelino Sismondi de Pisa, encontrado por Dante en los atroces círculos del Infierno junto a Ugolino Della Gherardesca, «*con cagne magre, studiose e conte/ Gualandi con Sismondi e con Lanfranchi/s'avea messi dinanzi da la fronte*» (D.C. Inf. XXXIII, 31-33).

En 1801 escribe un *Tableau de l'agriculture toscane* donde propone un análisis comparado de los cultivos de su país, Italia e Inglaterra, países que había conocido por el exilio de la familia durante la efervescencia revolucionaria, en plena época del Terror.

Para Sismondi no es el clima el responsable de las condiciones económicas sino la naturaleza de los gobiernos. Y por ello en este Tratado ya anuncia las tesis que desarrollará ampliamente en la *Histoire des Républiques italiennes du moyen âge*: la libertad y las libertades particulares permiten al país prosperar, mientras que el despotismo es portador de muerte. Catorce años más tarde, en 1832, escribe una versión más condensada: *Histoire de la renaissance de la liberté en Italie* donde propone que «*L'Europe n'aura de repos que quand la nation qui a allumé au moyen âge le flambeau de la civilisation avec celui de la liberté pourra jouir elle-même de la lumière qu'elle a créée*» (Bertchold-El Wakil 1991: 17). (Trad. «Europa no tendrá paz hasta que la nación que ha originado durante la Edad Media la llama de la civilización y de la libertad pueda gozar de la misma luz que ha creado»). Con este ideario Sismondi se posiciona como uno de los padres espirituales del *Risorgimento* italiano.

⁴ Sismondi, *La littérature du Midi de l'Europe*, Paris, Treuttel et Würtz ed., 1813, 4 vol. Una segunda edición fue publicada en 1820 por el mismo editor, lo que refuerza la idea del inmediato éxito de la obra. En esta segunda edición el autor corrigió algunos párrafos pero revisó en especial las traducciones (en particular las citas en español) y agregó las primeras siete u ocho páginas del cap. XXX. Pero la obra permaneció en líneas generales igual a la primera. A pesar de considerar necesario abordar el estudio de las dos grandes razas que se dividieron la civilización europea, no alcanzó a realizar un texto similar al del Midi, sobre la cultura eslava del Septentrión.

⁵ Con referencia a la historia de Italia, escribió entre 1809 y 1818 una *Histoire des républiques italiennes du Moyen Age* en 20 volúmenes donde elabora un fresco de la libertad comunal y republicana alcanzada por las ciudades italianas durante el Medioevo, situando en los inicios del Renacimiento la emergencia de una grave crisis política e ideológica europea. Planteo fuertemente anticlesiástico por considerar a la Iglesia la causa principal de la

demuestra la presencia de libros de la Staël en la biblioteca de Rivadavia, las menciones de ambos por Sarmiento en el *Facundo*, las citas de Echeverría en *La cautiva*, y de Mitre en sus *Rimas*, así como su obsesionada traducción de *La Divina Comedia*), tuvo impacto luego en los responsables de los primeros diseños curriculares de la formación en Letras en la Universidad de Buenos Aires, lo que constituye a nuestro parecer un paso insoslayable para mostrar cómo se pensó, leyó y enseñó la literatura europea, y la italiana en particular en Argentina.

Postura que asumió una singular modernidad al superar los recortes «nacionalistas» y abrir las fronteras a lo múltiple y plural y proponer virtudes que enarbolan las corrientes más actuales de los estudios comparados y de la traducción.

Al estudiar con metodología comparada los sucesivos planes y programas de estudios en nuestra sede, pudimos detectar la presencia o no de textos de ficción y/o su recurrencia provenientes en particular de la literatura y la crítica italiana y de ese modo utilizar estos materiales como elementos de referencia para comprender el horizonte de lecturas que se construía a partir de las elecciones curriculares. Pudimos comprobar también que, precisando los modos de configuración de las cátedras y los diseños curriculares, es posible hacer luz sobre las prácticas de lectura, de escritura, de enseñanza, apropiación y de «desborde» de los corpus literarios.

Partimos de la convicción de que un proyecto curricular es a la vez un constructo que da cuenta de una concepción del campo específico y que en su formulación y selecciones, resulta un modo de exponer un saber experto sobre cuestiones disciplinares y didácticas. Ante la dificultad de reconstruir otros procesos de canonización y/o definiciones disciplinares, el programa de un curso se convierte en un instrumento fiable pues transparenta el saber experto y expone los modos de constitución de un campo. Y si toda clase es un texto, los programas, como manera de pensar una práctica, se constituyen en «escrituras metatextuales» con interesantes indicaciones invocadas bajo los distintos rótulos, los seis programas que se sucedieron durante el período 1970-1980 y que afortunadamente pudimos consultar y analizar, nos permitieron llegar a determinar el modo cómo el contenido «Pavese» asumió una posición paradigmática en la mayoría de las propuestas. Si bien su figura no alcanzó a configurar propuestas programáticas en torno a lo que se reconocería como un «corpus de autor», sí se organizó configurando variables que fueron desde la enunciación de las características de su escritura hasta la visibilización de la

decadencia itálica, que fue retomado posteriormente por el crítico De Sanctis. Manzoni por su parte intentó contestarlo en su *Osservazioni sulla morale catolica*. Sismondi completa su postura en su *Histoire de la Renaissance de la liberté en Italie, des ses progrès, de sa décadence et de sa chute* (1832).

posición que ocupó en el canon disciplinar y las tensiones ideológicas que su escritura llegó a manifestar.

Leer la Italia del momento, y en especial a Pavese, implicaba comprometerse con la discusión que se había entablado en el seno de la cultura de izquierda entre la interdicción ideológica y la creación, la valoración de la expresión literaria y artística. El poeta Hugo Gola, profesor de Literatura Argentina en el Profesorado y desde 1957, Profesor Titular en el *Departamento de Integración Cultural* en la *Escuela de Cinematografía*, estaba marcado por una controversia similar desde su juvenil militancia política de izquierda y encontraba en Pavese un espíritu afín, ya que éste también había adherido tempranamente al Partido Comunista. Si bien la imposición de los preceptos del «realismo socialista» habían provocado que su profunda convicción sobre la independencia creadora del arte entrara en colisión con la responsabilidad ideológica exigida a los intelectuales de la época.

Para los docentes santafesinos la obra y el pensamiento pavesiano brindaba marco sustentable para contrarrestar la cerrazón de la estética literaria nacionalista que había impuesto el peronismo y en esa puesta en escena fue fundamental la asociación de Hugo Gola y del poeta traductor Rodolfo Alonso en la traducción de los ensayos de Pavese que publicaron con el título de *El oficio de poeta* en 1957.⁶

En la segunda mitad de los 50, el contexto universitario santafesino se manifestaba como un ámbito propicio para las transformaciones y las refundaciones modernizadoras a la luz de las nuevas políticas implementadas por la intervención estatal que exigía una restauración traducida en clave de modernización académica y democratización institucional. Y la Universidad por su parte impulsaba un nuevo contrato con la sociedad a partir de una revisión profunda de su función intermediadora. La renovación tomó formas singulares en las diversas dependencias y en particular en el Instituto Social (posteriormente Departamento de Extensión Universitaria), en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, la Facultad de Ingeniería Química, en el Instituto

⁶ «A mediados de los años 50, mi compañero algo mayor en la revista *Poesía Buenos Aires*, el santafesino Paco Urondo, comenzó a invitarme a su ciudad natal. Así conozco entre otros a Hugo Gola, a un casi niño Juan José Saer y, cruzando el río hasta Paraná, en ese entonces todavía por lanchones, al inolvidable Juan L. Ortiz. Por ese entonces, en Buenos Aires, Edgar Bayley me propone inaugurar la colección que dirige en la Editorial Nueva Visión, con un libro de Cesare Pavese. De inmediato pensé en compartir la propuesta con Gola: enseguida, al tomar contacto, ambos nos habíamos descubierto coincidiendo en nuestra devoción (más que admiración) por Pavese, que se había suicidado poco antes, en agosto de 1950... *El oficio de poeta*, de Cesare Pavese, gestado y nacido como vimos en el aire y la luz de Santa Fe, fue publicado en 1957 por Editorial Nueva Visión. Con tal repercusión que, de inmediato, debieron hacerse varias reediciones sucesivas. Y con tal intensidad que, durante muchas generaciones, y aún hoy mismo, la huella de Pavese como intelectual y artista se descubre plena, vigente y activa, no sólo en nuestro país sino en los más inesperados rincones de nuestro idioma» (Texto enviado por el poeta Rodolfo Alonso para ser incluido en el capítulo destinado a analizar el modo cómo Pavese entró en la tradición de lecturas en el Litoral. vgr. Crolla, A. 2015:173).

del Profesorado creado en 1953 y en el Instituto de Cinematografía de la UNL, de breve pero intensa existencia: 1956-1976.

Espacios donde docentes, investigadores y estudiantes experimentaban profundos cambios en perfecta articulación con la vida intelectual, cultural y política del momento. Y en ese proceso es fundamental la incorporación de Fernando Birri, cineasta santafesino que regresa a la ciudad en 1956, luego de haber estudiado y aprendido durante cuatro años en el *Centro Sperimentale di Cinematografia* de Roma las teorías revolucionarias del Neorrealismo y los postulados, que inmediatamente aplica, de Cesare Zavattini y Luigi Chiarini. Los esfuerzos pioneros de la conducción de Birri quedaron plasmados en 9 fotodocumentales y 19 documentales, realizados en la sede de lo que pasó a ser reconocido como «La escuela documental del Litoral». Más tarde, la incorporación de Gola y de Juan José Saer como profesor concursado en *Crítica y Estética Cinematográfica*, constituyó una influencia sustancial y aceleró la transformación programática. Con Gola y Saer se abandona el cine experimental documentalista que había importado Birri desde la Roma neorrealista y se inicia un camino hacia una «literaturización del cine» que, de acuerdo a las manifestaciones de los cursantes, dejaría una impronta indeleble en sus posteriores itinerarios y que los estimuló hacia la lectura literaria, en especial a Pavese.

La traducción de ensayos escogidos de Pavese donde recogían buena parte de los trabajos más importantes del poeta italiano sobre creación poética y responsabilidad social de los intelectuales, es una buena prueba de sus preocupaciones de entonces [...] Por todo esto, el libro traducido por Hugo y Rodolfo Alonso, fue un estímulo para el pensamiento independiente de los escritores y artistas que sin abdicar de sus convicciones políticas resistían el dictado estrecho y autoritario del Estalinismo cultural. (Priamo en Neil C. et al. 2007: 109)

Con respecto a Fernando Birri destacamos de su vasta producción tres obras que tienen directa relación con su matriz italiana (Crolla, A. 2014b). De 1963 es su documental *La pampa gringa*, realizado en colaboración con el Instituto de Cinematografía de la Universidad Nacional del Litoral. Para su realización convocó a los mejores especialistas en fotografía, en música, en producción y complementó el guion con la inclusión de poemas de dos poetas que junto al rafaolino Mario Vecchioli fueron pioneros en cantar la inmigración italiana en esta zona inaugurando lo que en otras sedes denominamos «el canto épico a la gringuidad»: José Pedroni y Carlos Carlino.

Muchos años después, en 2007, decide realizar su *Elegia friulana*⁷ (dur. 21' 11") para dejar registro de aquel pasado y del presente es/trábico (Crolla, A. 2009). Del material que sirvió como *premesse* para las proyecciones de los dos documentales en Italia, extraemos:

NOSTRA PATRIA È IL MONDO ENTERO: Due documentari poetici del regista italo-argentino Fernando Birri dedicati alla memoria dei suoi nonni e di tutta l'inmigrazione dell'Italia all'Argentina nel secolo 19°. Un canto al lavoro, ai sogni, all'avventura, al grano, alla conquista del nostro pane e della nostra utopia quotidiana: Elegia Friulana e La Pampa Gringa.

En 2010 Birri publica con prólogo del periodista Goffredo De Pascale, un libro que contiene un guion coproducido con Vasco Pratolini en 1965 y nunca filmado: *Mal d'America*. En él incluye dos Apéndices: *Canzoni degli emigranti* y la traducción al italiano de *La Payada di Martín Fierro e del Moreno*, episodio sustancial del canto épico argentino escrito por José Hernández.

Los datos aportados por el prologuista nos permiten completar las razones históricas de la revuelta anarquista fallida de los campesinos de la Banda del Matese en 1877. Los datos autobiográficos y la historia de la producción conjunta del guion se complementan con el relato de otros elementos que coadyuvaron a la historia compartida entre Italia y la Argentina. Como por ejemplo que el propio Malatesta buscó también refugio en Argentina en 1885 fundando el primer sindicato nacional, la «Sociedad Cosmopolita de Resistencia y Colocación de Obreros Panaderos», y que participó de los primeros paros. Y de este modo, tanto en la producción como en la puesta en circulación de estos materiales, así como en la promoción de estudios académicos sobre estas figuras en su relación con las matrices itálicas, podemos demostrar el modo cómo el fenómeno inmigratorio italiano en estas tierras se enlaza con el aporte al nacimiento de una burguesía metropolitana progresista y cómo en ambas orillas el comunismo y el anarquismo encontrarán modo similares para luchar por una sociedad más justa.

Otros modos de asediar la italianidad «otra» son los sucesivos materiales producidos a la luz de los Proyectos de Investigación radicados en la universidad y en otros ámbitos, como el Proyecto *Altrocché* (Crolla, A. 2014a) que fuera premiado por el espacio Santafesino del Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe en 2012, donde en un libro, un DVD y un Museo Virtual se han generado archivos plurales y transdisciplinarios, que permitieron ampliar el conocimiento sobre los modos de inserción del componente itálico en

⁷ La autora agradece a Fernando Birri los *story board* de la *Elegia friulana* y de *Mal di America*, de donde se extrae la información inserta.

nuestra zona a partir del colosal fenómeno inmigratorio experimentado.

En estos últimos dos años hemos tenido la posibilidad de comenzar una colección de estudios publicados bajo el sello editorial de la universidad, sobre figuras con fuertes vinculaciones con Italia y cuya obra constituye una operación fundante del «relato» literario «migrante» en la ciudad de Rafaela y la Pampa Gringa. Ellos son Mario Vecchioli y Fortunato Nari (Crolla, A. 2016 y Crolla, A. 2017).

La obra de ambos, así como una selección de poemas de Rodolfo Alonso, están siendo procesadas en versión italiana para la generación de una colección de libros *on line* a ser cargados en la *web page* del Centro de Estudios Comparados, que contendrán las traducciones al italiano que hiciera Giuseppe Mascotti, inmigrante trentino en Rosario, quien una vez regresado a Italia, tradujera buena parte de la obra poética de estos referentes locales.

Por último, la generación de un *Portal Virtual de la Memoria Gringa* en la *webpage* de la FHUC⁸ mediante un premio inicial obtenido en el Programa CREAR-UNL. Y con posterioridad, con el mantenimiento sostenido de una Beca BAPI-UNL que subsidia a un informático, podemos garantizar el acceso al recurso de las nuevas tecnologías para la transnacionalización del flujo de información sobre las matrices histórico-culturales y literarias de la Pampa Gringa (en muchos sentidos desconocida en gran parte de la Argentina e incluso en Italia) y mantener un contacto fluido y proficuo entre especialistas e interesados.

Bibliografía

Alonso, R., «Con Pavese en Santa Fe», en Adriana Crolla (editora), *Italia y Francia en Santa Fe. Diversidades, legados y reconfiguraciones*, Santa Fe, Edic. UNL, 2015, pp. 172-176.

Borges, J. L., *Obras Completas*, Buenos Aires, Emecé, 1974.

Crolla, A., *Memorias de tra-dicciones creadoras. Tres casos de traducción literaria en la Argentina*, en Assumpta Camps et al. (compiladora), *Traducción, (sub)versión, transcreación*, Barcelona, PPU, 2005, pp. 91-114.

Crolla, A., «La traduzione 'attraverso' la tradizione y la tra-dizione culturale: il caso letterario argentino», *Revista Heteroglossia. I mondi e i modi della traduzione*, n. 9, 2006, pp. 1-33.

Crolla, A., «Viajes de 'identidad/es es-trábicas' en la memoria escrituraria italo-argentina», en Silvana Serafin (editora), *Ecos italianos en Argentina. Emigraciones reales e intelectuales*, Udine, Campanotto editore, 2009, pp. 21-36.

⁸ <http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/>

Crolla, A., «De fundaciones, transformaciones y refundaciones del paradigma comparatista para leer la localidad en las prácticas académicas», en Adriana Crolla (editora), *Lindes actuales de la literatura comparada*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2011.

Crolla, A., *Leer y enseñar la italianidad. Sesenta años y una historia en la Universidad Nacional del Litoral*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2013.

Crolla, A., *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo. Historia, ciencia, cultura y voces poéticas de la Pampa Gringa - DVD Altrocché. Paseo itálico por la ciudad de Santa Fe*, Santa Fe, Edic. UNL, 2014a.

Crolla, A. «Fernando Birri: un friulano diaspórico», en Emilia Perassi et al. (editora), *Scritture migranti. Per Silvana Serafin, Diaspore*, n. 3, Venezia, Ediz. Ca' Foscari, 2014b, pp. 103-114, <http://edizionicafoscari.unive.it/en/edizioni/collane/diaspore/> (Fecha de consulta: 10/10/2017).

Crolla, A. (editora), *Italia y Francia en Santa Fe. Diversidades, legados y reconfiguraciones*, Santa Fe, Edic. UNL, 2015.

Crolla, A. (editora y prologuista), *Mario R. Vecchioli. Una pipa, Una gesta y la reiteración de la poesía*, Santa Fe, Edic. UNL, 2016.

Crolla, A. (editora), *Fortunato E. Nari. Cantata de las ceremonias y otras cosmogonías*, Santa Fe, Edic. UNL, 2017.

Gramuglio, M. T., «Interrelaciones entre literatura argentina y literaturas extranjeras. Debates actuales e hipótesis de trabajo», *El hilo de la fábula*, n. 8-9, 2008-2009, pp. 17-24.

Gramuglio, M. T., «Literatura comparada y literaturas latinoamericanas. Un proyecto incompleto», en *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*, Rosario, Municipalidad de Rosario, 2013, pp. 374-385.

Neil, C. et al., *Fotogramas santafesinos. Instituto de Cinematografía de la UNL 1956-1976*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2007.

Pratolini, V. - Birri, F., *Mal d'America*, Torino, Add, 2010.

Robertson, R. «Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad», *Zona abierta*, n. 92-93, 2000, pp. 213-214.

Rojas, R., *Facultad de Filosofía y Letras. Documentos del Decanato (1921-1924)*, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1924.

Said, E., *Representaciones del intelectual*, Buenos Aires, Paidós, 1996.

Sismondi, Conde de, J.C. - Simonde, L., *De la littérature du Midi de l'Europe*, Paris, Treuttel et Würtzm Libraires, 1813.

Staël, Mme. de, *De la littérature considérée dans ses rapports avec les institutions sociale*, Paris, Charpentier Libraire Éditeur, 1800.

Williams, R., *Marxismo y literatura*, Madrid, Península, 1980.